

acto dió orden para que el coronel Armijo con sus fuerzas á marchas forzadas y en combinacion con las de Rionda y Samaniego operasen sobre Guerrero, auxiliando á Tlapa, y disponiendo tambien que D. Manuel Obeso, comandante de las fuerzas de Oaxaca, cubriese con una parte de ellas la poblacion de Huajuapam. Estos movimientos de fuerzas realistas ordenadas por Calleja, dan una idea de la gran importancia que ya en esa época tenia el virey de Guerrero.

Confiado Armijo en que las órdenes del virey serian exactamente ejecutadas, marchó á Olinalá (y á donde llegó el 26 de Octubre) para reunirse á las otras fuerzas, pero no encontró á nadie, ni pudo adquirir noticias á consecuencia de la completa insurreccion en que estaban aquellos puntos, pero sí la recibió del capitan Moya, en que le pedia con urgencia auxilios y por cuyo motivo marchó en el acto con quinientos hombres el 28 de Octubre para Tlapa. Guerrero, que tenia sitiado este pueblo, habia hecho construir un reducto que dominaba á la poblacion. Quiso Armijo ocupar este punto, y para cuyo objeto emprendió un reñido combate en que no obstante su arrojo, vióse obligado á retirarse, rechazado enérgicamente por Guerrero, con muchas pérdidas de heridos y muertos, entre éstos el capitan del Sur D. Mariano Gonzalez Meza, volviendo á ocupar Armijo con sus restos, el punto de su partida el pueblo de Olinalá.

El coronel Samaniego, aunque continuamente molestado por las partidas de independientes al mando de Sesma y Miranda, logró llegar hasta las orillas de Tlapa, pero no observando ningun movimiento, creyó que los defensores de la plaza habian sucumbido y que Guerrero se encontraba en ella. Deseoso de saber lo cierto, pero te-

niendo el aproximarse demasiado al pueblo por su poca fuerza, dispuso marchase una descubierta compuesta de unos cuantos hombres, y se redujese solo á averiguar el estado de la plaza y quien mandaba en ella. Guerrero despues de la derrota que dió á Armijo, siguió atacando á Moya, pero teniendo aviso oportuno que otra fuerza enemiga, al mando del coronel Samaniego, se aproximaba, creyó prudente retirarse á fin de no verse envuelto por el frente y retaguardia por doble número de fuerzas, de las que él tenia. Samaniego, habiéndose informado por la escolta que mandó, que Guerrero se habia retirado, entró á la plaza y auxilió á los defensores con víveres, y que por falta de éstos iban ya á rendirse sin condiciones á Guerrero.

No obstante los esfuerzos que Calleja hacia para destruir á las fuerzas independientes por aquellos rumbos y de la actividad que desplegó el coronel Armijo, para perseguirlos en la Mixteca, conducir á México el cargamento de la Nao de China, que habia desembarcado por el puerto de Acapulco y viéndose obligado á contrarestar el fuerte impulso que en las poblaciones de aquella provincia daba á la revolucion, D. Nicolás Bravo, quien estuvo á punto de hacerse de Chilpancingo, no lograba el Virey conseguir su objeto. La prision é indulto del teniente general Rosains, hizo concebir esperanzas á Calleja, de que no estando ya este jefe en el cerro Colorado, podria con mas facilidad hacerse de él, así es que ordenó al coronel D. Melchor Alvarez (el mismo que tomó á Oaxaca y que se hizo notable por las muchas intimaciones ridículas que dirigió á aquella capital, no habiendo enemigo en ella para que se rindiese) que con su fuerza marchase á aquella fortaleza y la asaltara. Alvarez marchó con solo parte de su batallon de Saboya, con el provincial de Oaxaca, alguna caballería y

un cañon. Desde luego Alvarez, intentó tomar al pueblo de Teotitlan del Camino, que se encontraba á su paso. Esta poblacion habia sido fortificada desde el año anterior por Rosains, construyendo un reducto en forma de estrella en el cerro del Campanario y puesto por D. Manuel Teran bajo la custodia de poco mas de cien hombres, al mando de su hermano D. Joaquin, hombre de valor y pundonoroso. Alvarez á la vista de aquella fortaleza, desde luego comprendió que la toma de ella, no se parecia á la de Oaxaca, así es que el 10 de Octubre con nimias precauciones, estableció el sitio. D. Manuel Teran recibió aviso ó tuvo noticia del conflicto en que se encontraba su hermano, y en el acto se puso en marcha para socorrerlo á la cabeza de su fuerza. El coronel Alvarez, habia puesto á un oficial de su regimiento llamado Ezeta, en observacion del camino de Tehuacan. El 12 descubrió Ezeta á la fuerza que venia de Teran por aquel rumbo, y sin dar aviso á Alvarez de la proximidad del enemigo, se puso en fuga. Esto dió lugar á que el jefe realista fuese sorprendido y derrotado con pérdida de hombres, armas y el cañon. Un capitán llamado Aldao, hombre sereno, logró reunir alguna fuerza con la que recobró el cañon y quitó ademas otro á Teran, no obstante de esta ventaja, Alvarez acobardado, levantó el sitio dejando en poder de Teran, cien fusiles, adquisicion preciosa, y se retiró al molino de Ayotla, y despues á Oaxaca, habiendo quedado una parte de su fuerza en Yauhuitlan. Bustamante que en esta parte de su historia es muy exacto, hablando sobre esta accion dice lo siguiente.

“Sabida la separacion de Rosains por el virey Calleja, creyó que era llegada la ocasion de ocupar de *bobilis bobilis* á Cerro Colorado. El virey no tenia por entonces jefes

de quienes valerse; pues Moreno Daoiz estaba desconceptuado como lo he probado con la exposicion que dirijió al ministro de la guerra de España. Echó pues mano de Alvarez, el cual se puso luego en campaña con una lucida division de setecientos hombres, compuesta del batallon de Saboya, y provincial de Oaxaca, caminando tan seguro del triunfo como que llevaba vestuario nuevo para estrenarlo en Cerro Colorado.

“Desde el año de 1814, se habia situado en Teotitlan por orden de Rosains, un corto destacamento de infantería como punto principal de avenida, para contener las irrupciones de Oaxaca: aquel habia sido teatro de una accion con las tropas de Rayón y Hevia en 1º de Abril de 1814 en que éstas no salieron muy bien paradas, su fortificacion no pasaba de un pequeño reducto apoyado en la iglesia; pero ventajosamente situado en un cerrito inmediato; habiáse encomendado al capitán D. Joaquin Terán, hermano de D. Manuel y de D. Juan, jóven guapo y decidido á morir, batiéndose con gloria. Púsole Alvarez sitio en los días 10 á 12 de Octubre de 1815, y su tropa le dirijió sus cuchufletas amenazándole con que moriria si no entregaba, asunto que daban por concluido. Divididos los sitiadores en varios puntos, el subteniente Ezeta ocupó con 20 hombres de Saboya, un cerrito por donde se descubre el camino de Tehuacán, que era punto de vijía. Apenas entendió Terán el conflicto de su hermano, cuando marchó á auxiliarlo con menos de doscientos hombres: notó en el camino que su infantería apenas podia caminar por falta de calzado en la aspereza del terreno, y para alentarla y aliviarla en parte, mandó que los dragones se descalzasen siendo él el primero en dar ejemplo de ello. Los infantes quedaron muy prendados de esta accion, digna de loa,

propia para entusiasmarlos, y que hacia entender lo que era su general. Aunque Ezeta vió venir el auxilio para la plaza, estuvo tan distante de avisar á su general, que por el contrario se retiró con el piquete que mandaba á la sierra de Huehuetlan, y en el camino fusiló á un N. Villegas con achaque de que era capitán de insurgentes; pero se cree que lo hizo por tomarle el caballo, la montura y algun dinero que llevaba. Así es, que no teniendo Alvarez oportuno aviso ni disposicion para rechazar á Terán, fué sorprendido, y su tropa batida en detall, tomando cada soldado por donde pudo. El capitán Aldáo logró reunir con trabajo doscientos infantes del provincial de Oaxaca, y con ellos atacó á la tropa de Terán que encontró dispersa, tomándosele los despojos de los españoles derrotados: recobró por este movimiento dos cañones, y entre ellos uno chico de los americanos que habian abandonado; mas no pudo hacer lo mismo con las mochilas del provincial de Oaxaca, ni con tres mil pesos ó mas en reales, ni con el menage del general Alvarez, que todo quedó perdido para este jefe, el cual se retiró al trapiche de Ayotla, distante una legua del lugar de la accion. Desde allí no cesó de repetir órdenes al capitán Aldáo para que se retirase, no queriendo ni aún que se ocupase de recojer unos negros de la division de Dambrini de Guatemala que formaban su escolta. Finalmente, la retirada se hizo en aquel mismo dia á San Juan de las Cúes, y luego sin parar hasta Oaxaca, donde solo llegó parte de la division: lo restante de ella se reunió en Yanhuitlán, camino de la Mixteca, por lo que se vé que la dispersion fué completa. Díjose que el general Alvarez salió herido en un brazo, no sé si fué cierta esta desgracia, ni que esté comprobada."

Los partes referentes á esta accion dades por Alvarez

al Virey, no aparecen en las gacetas de esas fechas, porque Calleja prohibió se publicasen; sin embargo en una comunicacion reservada que dirigió Moreno Daoiz á Calleja, extractando el oficio del coronel Alvarez dice lo siguiente.

"El Sr. coronel D. Melchor Alvarez salió á batir á los rebeldes que estaban fortificados en Teotitlán del Camino. Llevó trescientos infantes, ciento nueve caballos, y una pieza de dos. Los rebeldes lo esperaron en sus posiciones fortificadas, que eran la causa cural y la iglesia (toda de bóveda y un fuerte en figura de estrella en el cerro del Campanario) con la fuerza de ciento veinte á ciento treinta hombres con armas de fuego, y un cañón de á dos.

"El Sr. Alvarez les cortó la comunicacion de sus puestos; (pero en este tiempo recibieron los rebeldes un refuerzo de cien infantes y doscientos caballos con dos piezas.

"Con la noticia de la llegada de éstos, el Sr. Alvarez trató de tomar posicion, y en esta maniobra (segun refiere el parte) *se desordenaron nuestras tropas*, y la arriería con municiones y víveres; pero ordenada la gente por el celo de los jefes y oficiales se dió una carga al refuerzo enemigo, y se le tomaron dos piezas; mas no pudo evitar que se uniesen á los fortificados. Los rebeldes perdieron como sesenta hombres, y algunos caballos muertos. Nuestra pérdida, segun el estado del Sr. Alvarez, fué de siete muertos, veinte heridos y veinte y tres extraviados, incluso un oficial de Usares. Tambien perdimos cinco fusiles, nueve carabinas, seis pistolas y fornituras. El Sr. Alvarez volvió á Oaxaca sin desalojar al enemigo de sus puntos. pide un *distintivo* para los primeros que tomaron los cañones."

El resultado de todas estas acciones fué que Calleja con

sumo disgusto dirijiése al coronel Alvarez, una fuerte reprehension, por la torpeza con que habia obrado, dividiendo en pequeñas partidas su division, á la vez que daba orden al brigadier Moreno Daoiz, para que reconcentrase todas aquellas fracciones á quien estaban sujetas y lo autorizaba para que depusiere del mando á Alvarez si lo creia conveniente, diciéndole textualmente lo siguiente.

“Y si para la ejecucion de todo consideráse V. S. necesario (como yo creo) relevar del mando de la provincia al Sr. Alvarez, cuyas protestas de responsabilidad, y la experiencia de lo pasado dan poca esperanza de que se remedie en sus manos, lo que en ellas se ha perdido.....”

Grandes fueron las ventajas que el coronel D. Manuel Terán, obtuvo de aquellos sucesos y las hizo aun mas fructuosas, debido á su conocida inteligencia y actividad, conquistado fama. Retirado á Tehuacan, dedicóse con todo empeño á aumentar y organizar su fuerza, surtiéndola de todo lo mas necesario; á la vez que introdujo el mayor arreglo en el cobro de contribuciones y en la administracion de la poblacion, logrando poner bajo un pié brillante su pequeño ejército y con el que pudo no solo prolongar su dominacion en aquellos puntos, sino resistir con ventaja á las fuerzas realistas, viniendo de esta manera á reparar en parte, las grandes pérdidas que el ejército independiente habia sufrido en el trascurso de aquel año.

OBSERVACIONES.

Las operaciones emprendidas en los Llanos de Apam por el Virey, para destruir á los independientes, aprovechando el desacuerdo en que estos se encontraban, habrian obtenido un resultado favorable, si los jefes á quienes las encomendó, hubiesen obrado con mas inteligencia y mas actividad, distinguiéndose entre estos por su torpeza el comandante de Oaxaca D. Melchor Alvarez y el coronel D. José Barradas.

D. Vicente Guerrero que ya en el Sur se habia dado á conocer por su valor y lealtad, adquirió gran fama en estas operaciones, viéndose obligado Calleja á mover fuerzas considerables sobre él y recomendar á aquellos jefes, que no lo perdiése un momento de vista. Mas adelante veremos que el juicio que se formó desde entónces Calleja, de las virtudes que adornaban á este ilustre general, fué exacto. Otro jefe tambien de importancia, el coronel D. Manuel de Mier y Terán comenzaba á darse á conocer, distinguiéndose principalmente entre todos sus compañeros, por sus conocimientos en la táctica militar.

Osorno aunque hombre de valor y activo, carecía de una de las cualidades indispensables para estar á la cabeza de una division, faltábale *el don de gobierno*, para la subordinacion de sus fuerzas y para el manejo de los fondos, que aunque con abundancia hemos visto los tenia en los Llanos de Apam, permitió que estos fuesen por sus subalternos

despilfarrados: Sin embargo, la revolucion en aquellos puntos no retrogradaba, pudiendose decir que las fuerzas realistas en aquellas jornadas, habian llevado la peor parte.

Nuevas operaciones en mal alta escala y de mayor importancia, preparaba Calleja, encomendando su realizacion al general del Norte D. Ciriáco del Llano.

esta fortificando, ordenó al brigadier Llano que se retirara de tiempo en tiempo sus provisiones y municiones á un lado, disponiendo que se dividiera en la medida de lo posible en las provincias de Guaymas, al mando de los señores que estaban á las órdenes del coronel D. Manuel de la Cueva y que quedaban de la columna de guerra de Torreón. Tomó la mayor custodia general de la columna y en cumplimiento de las órdenes de Calleja, salió de aquella población el día de hácerse el día 1.º de mayo por rumbo hácerse marcha hácerse la población á donde se hallaban los señores en posesion de D. Ramon Rayon, para que se fuera por aquel rumbo. Le pide hizo esta columna.

CAPITULO IV.

GOBIERNO COLONIAL.

(Continuacion.)

SUMARIO.

1. Providencias de Calleja. El brigadier Llano. Reunion de fuerzas. El coronel Iturbide.---2. El cerro de Cóporo.---3. Preparativos para el sitio.---El general D. Ramon Rayon. Junta de guerra realista.---4. Opinion de Iturbide. Es nombrado para que ataque la fortaleza.---5. Comunicaciones. Disposiciones de Iturbide. Fuerzas que marchan.---6. Ataca á Cóporo. Es rechazado. Se levanta el sitio.---7. Partes de Llano á Calleja, Disgusto de éste.---8. D. Carlos María Bustamante. ---Observaciones.

1. La incesante actividad de Calleja, no permitía á los jefes que tenian fuérzas á sus órdenes, el que permaneciesen estacionadas en sus cuarteles sin emprender operaciones sobre el enemigo, entrando en su táctica, no dejar que los independientes se hiciesen fuertes en algun punto. Sabedor por los avisos que recibía de Llano y de otros, que D. Ramon Rayon se había situado en el cerro de Cóporo, que por su posicion militar era excelente y que se le